

INFRAESTRUCTURA Y DESARROLLO

VERA, Fernando Andrés; FERNÁNDEZ BUFFA, Rodrigo Germán

fernandoavera@gmail.com; arqrodrigofernandez@gmail.com

Instituto de la Espacialidad Humana. Facultad de Arquitectura, Diseño
y Urbanismo.

Resumen

El presente texto tiene por finalidad reflexionar acerca de la experiencia pedagógica desarrollada en el taller de proyecto de Arquitectura en el ciclo superior de carrera.

El trabajo realizado en el taller parte del siguiente conjunto de hipótesis:

(1) Que todo modelo socio económico tiene correspondencia con una estructura territorial que posibilita, condiciona y potencia tal desarrollo productivo. A su vez que interpretamos que el vínculo entre estas dos instancias (modelo económico y matriz territorial) está mediado y constituido principalmente por las infraestructuras estratégicas (FFCC, puertos, aeropuertos, matriz energética, vialidades y conectividades, etc.).

(2) Por otro lado, continuamos el postulado de Andrés Corboz sobre “el territorio como palimpsesto”, lo que constituye la segunda hipótesis de partida. La forma urbana es el resultado de una superposición de capas constituidas por las sucesivas matrices socio-productivas, culturales y espaciales. De esta manera, se reconocen en el territorio la estratificación de paradigmas históricos que se consolidan como “capas geológicas”.

Nos proponemos reflexionar sobre los diversos escenarios de desarrollo de la Región Metropolitana de Buenos Aires en sus posibilidades productivas y geográficas en relación a su inserción Nacional y también cuál es el rol de este recorte en el circuito de intercambio de bienes y servicios global.

La propuesta consiste en elaborar una estrategia territorial que posibilite, delimite y potencie un escenario de desarrollo productivo, sobre el cual se especificarán los componentes infraestructurales y su inserción en el paisaje. Se indagan formas de acercarse a la construcción potencial de la metrópolis, por lo que entendemos al territorio no a partir de sus carencias, sino en sus potencialidades.

Llamamos infra-arquitecturas a aquellos dispositivos arquitectónicos complejos multi-programáticos que incluyen a los medios técnicos e instalaciones específicas, pero que la exceden. Es decir, son espacios o conjuntos de formas habitables, mutables y a la vez posibilitantes de actividades productivas. Resultan por tanto en herramientas en sí mismas para el desarrollo económico-social.

Sobre estos artefactos o conjunto de ellos, su inserción en el paisaje, su relación con el desarrollo socio-económico de la Región y el modelo territorial, es donde se centra la experimentación proyectual propuesta. Es válido preguntarse: ¿Qué imágenes producen estos proyectos/herramientas? ¿Cómo se producen? ¿Qué cosas producen?

Palabras clave

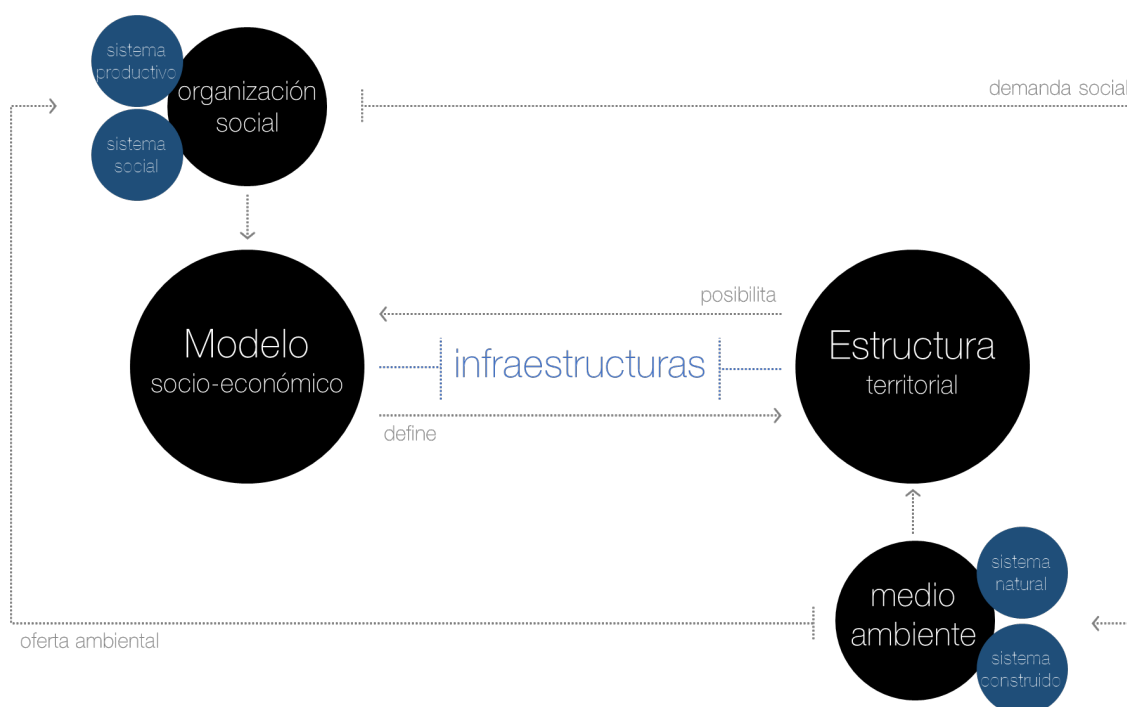
Infraestructura, Proyecto Territorial, Desarrollo, Paisaje, Producción

Hipótesis de Trabajo

Partimos de la base de la existencia de un modelo socio-económico que es producto de una organización social, en tanto sistema productivo y sistemas de relaciones entre los sujetos. Estos enmarcados bajo determinadas condiciones políticas y contextuales, pero que definen una estructura de organización que deviene en modelo de desarrollo económico.

Por otro lado, el sistema natural y sistema construido constituyen lo que llamamos el medio ambiente, en tanto oferta física que conforma la estructura territorial, que sirve de base y soporte para el desarrollo de las actividades humanas.

Figura 1: Modelo hipotético propuesto



Fuente: elaboración propia

Mientras el medio ambiente conforma la oferta ambiental (en tanto recursos) para el desarrollo de actividades de la organización social, ésta, a su vez, demanda nuevas espacialidades y recursos para su desarrollo. Esta relación, entre demanda social y oferta ambiental, constituye una tensión que produce permanentes cambios. Es una relación dialéctica, en tanto el medio se va modificando en base a la demanda y la sociedad se ajusta a los recursos disponibles. Implica un equilibrio dinámico, a la vez que cuando los desfases entre las demandas y las ofertas se acentúan, los modelos de desarrollo se ven fuertemente afectados.

Decimos que el modelo socio-económico define una estructura territorial, y ésta a su vez posibilita el desarrollo de este modelo. Por eso, lo llamamos dialéctico

y siempre están en tensión. ¿Cómo se articulan estas dos instancias? Podría decirse que la planificación urbana y territorial es la mediadora y esto implica la generación de legislaciones, planes, modelos de gestión, escenarios, etc. Pero ¿Qué/cuáles dispositivo/s articula/n estas dos instancias? Entendemos que las infraestructuras son los dispositivos centrales y determinantes para la inter-relación de los modelos económicos-sociales y las estructuras territoriales. Mientras a su vez, generan espacialidades y paisajes específicos que dan cuenta de esos contextos y significantes.

El Caso Buenos Aires

Hemos revisado el comportamiento de esta hipótesis en la estructura del Área Metropolitana de Buenos Aires.

Si bien desde la ocupación de estas tierras y posterior constitución del Virreynato del Río de la Plata pueden observarse estrategias de ocupación del suelo y desarrollo de infraestructuras para el modelo de comercio bilateral, optamos por iniciar la evaluación desde la constitución del Estado Nacional y la aplicación del modelo agro-exportador. Este modelo tuvo su traducción en una estructura territorial de forma axial, constituido por los ramales del FFCC que conectaban el hinterland (lugar de producción de la materia prima) al puerto de Buenos Aires, lugar de salida.

Este modelo económico y su conformación territorial se posibilitaron por la construcción de las infraestructuras del puerto y la red de vías del ferrocarril, cuya huella permanece hasta nuestros días.

La crisis de la década del 30, la emergencia de los Estados de Bienestar y el modelo de sustitución de importaciones implicó un proceso de industrialización y densificación de las áreas urbanas. La migración campo-ciudad fue un fenómeno significativo de la estructura social y demográfica de nuestras ciudades centrales. La generación de industrias supuso la ocupación de la periferia para estas grandes masas de nuevos trabajadores urbanos, por cercanía a los lugares de trabajo, pero también por los límites del acceso al suelo de áreas consolidadas. La expansión de la periferia constituyó una nueva matriz de la estructura del territorio posibilitadas por la construcción de nuevas rutas transversales y medios de comunicación terrestre.

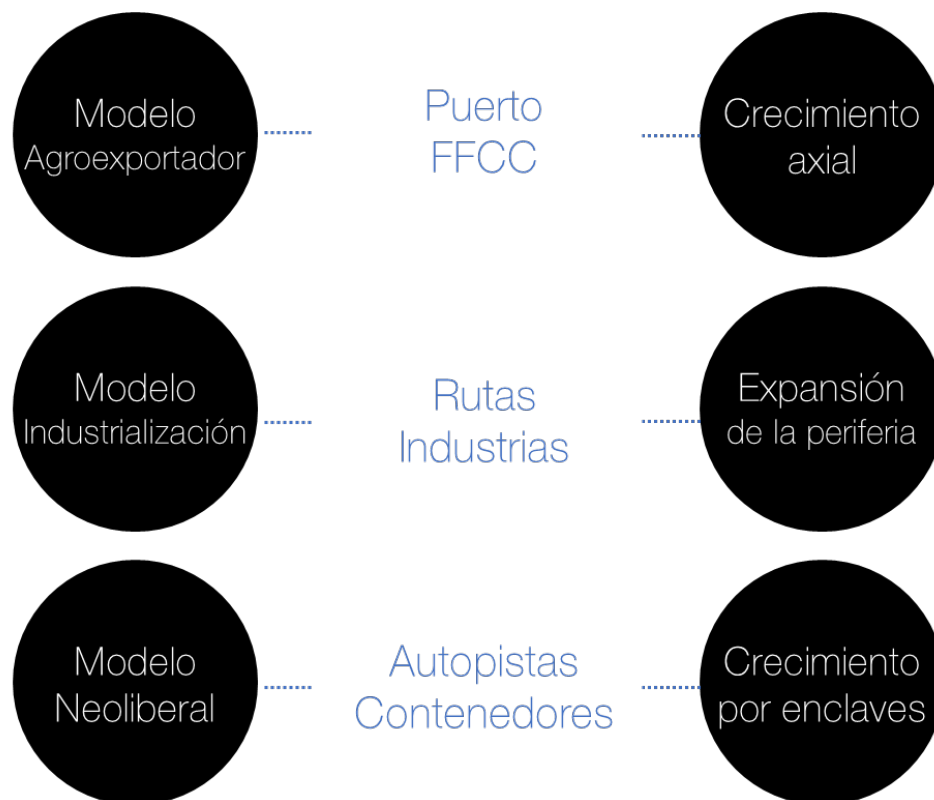
Si bien desde mediados de la década del 70, pero más fuertemente en los años 90, la constitución del modelo neoliberal de atracción de inversiones desreguladas por el Estado generó una nueva lógica de ocupación del suelo de la metrópolis. Éstas fueron del tipo enclaves en la periferia, ya sea nuevos contenedores de consumo, localización de oficinas en periferia y otros negocios, preferentemente inmobiliarios. A su vez, que la localización de los espacios de habitación migró de las áreas urbanas a la periferia, en este caso ya no constituido por barrios trabajadores, sino por sectores de las clases medias y altas aglutinadas en nuevos barrios cerrados. Este proceso no puede

interpretarse sino por el desarrollo de un tipo de infraestructura cuya característica principal es el automóvil particular y la conexión de grandes distancias sin generar líneas de desarrollo urbano: la red de autopistas. Conexiones de larga distancia y altas velocidades a modo de vínculos, que producen una difusión urbana, la baja densidad y bolsones de nuevas urbanizaciones no características de las ciudades latinoamericanas hasta la época.

Podemos sintetizar, entonces, tres momentos de estructuración del territorio de Buenos Aires y su región metropolitana en base a relacionar modelos socio-económicos, estructura territorial e infraestructuras posibilitantes.

De esta forma, el territorio está constituido por una serie de infraestructuras que, aunque incompletas muchas de ellas, corresponden a cada modelo socio-económico y permanecen hasta nuestros días. Sean articuladas o en conflicto, pero en constante cambio, constituyen capas geológicas que en su superposición se re-escriben y dan cuenta de la complejidad de área metropolitana como hoy la observamos. Desde esta mirada, sobrecargado como está de numerosas huellas y lecturas pasadas, el territorio es mucho más que una serie de capas estratificadas acumuladas una arriba de otra, la metáfora del palimpsesto en términos de André Corboz, es más apropiada para describir este fenómeno. Un soporte sobre el cual se escribe una y otra vez sin borrar lo que lo antecede, sino dándole una mayor riqueza y complejidad, muchas veces difícil de sintetizar o abstraer, dado que cada territorio es único, de ahí su necesidad de “reciclar”, de raspar una vez más el viejo texto que los hombres han escrito sobre el irremplazable material de los suelos.

Figura 2: Modelo desarrollo infraestructuras



Fuente: elaboración propia

Marco Teórico: Lo Infraestructural

Una definición básica de lo infraestructural, según la Real Academia Española es; "Conjunto de elementos o servicios que se consideran necesarios para la creación y funcionamiento de una organización cualquiera". Esta concepción no nos representa. Optamos por una definición ampliada, tomando de base la propuesta de Rodríguez Ramirez (2016)

"Lo infraestructural es sistema, lógica y orden topológico (...) Se abandona su condición formal a favor de su naturaleza topológica y performativa: lo infraestructural se consolida como lógica "pre-formal", capaz de operar a escalas muy diferentes dentro de la contemporaneidad" (2016:20).

Desde esta posición, lo infraestructural es sistema-soporte general y acción específica a la vez. Relaciona lo global con lo local. Tiene múltiples tipos de relaciones que conforman un sistema complejo, abierto y transformable.

Por otro lado, Stan Allen (1998) propone siete características de lo infraestructural, que refuerzan esta idea de sistema y performativo.

1. Lo infraestructural es una manera de construir el lugar mismo, a modo de soporte de acciones futuras. Es anterior al paisaje.
2. Presenta condiciones de flexibilidad, capacidad de anticipación y cambio. Como soporte flexible es atemporal. Su permanencia en el tiempo re significa su sentido. Se modifica constantemente, pero se la puede seguir identificando con claridad.
3. Fomenta espacios colectivos, participativos y democráticos. Une sociedades, conecta ciudades. Es resultado de la necesidad de vincularnos de forma equitativa.
4. Atiende a lo particular sin perder su continuidad y unidad general. Es específica del lugar y genérica de la región. Tiene lazos extensos y conexiones particulares.
5. La naturaleza de esta noción ampliada es, por tanto, relacional.
6. Los sistemas infraestructurales constituyen ecosistemas completos. Es decir, se producen y reproducen en sí mismos, las infraestructuras justifican su inversión per se y se retroalimenta su necesidad y oportunidad.
7. Los sistemas infraestructurales son instrumentales, prestan más atención a lo que sucede entre las formas y cómo sucede que a las formas mismas. Pueden considerarse performativos en lugar de objetuales. De alguna manera, están antes que la forma, la anteceden.

El concepto de infraestructuras, también es recuperado por Manuel Gausa (2007), en el diccionario Metápolis de Arquitectura Avanzada, para hablarnos de las infraestructuras como redes, aquellas que permiten la comunicación y transporte (autopistas, ejes ferroviarios, pasillos de comunicación aérea) se perfilan como las trazas más evidentes del actual sistema "urbano territorial". "Trazas convertidas en directrices neutras para la futura organización del suelo: bases de referencia, independientes de la edificación, marcadas por la velocidad y la secuencialidad (y ya no por la continuidad y la contemplación) como soportes de nuevas actividades, no únicamente a lo largo de sus trazados sino incluso sobre estos: sobre unos suelos antaño separados jerárquica y mono-funcionalmente y que hoy han comenzado a absorber, progresivamente, programas complejos y estratificados, definidos a partir de una complicada superposición en sección de usos en estructuras verticales y horizontales a la vez". (2007:331). Son estos conceptos, de diversos autores contemporáneos, los nos ayudan a pensar estos entramados complejos, ya no de una manera unívoca y lineal, superpuestos sobre un suelo dado y con poca interrelación con él, sino de una manera compleja y difusa, donde hay un nuevo tipo de espacio que proclama el definitivo trastocamiento de las relaciones seculares entre las infraestructuras, ciudad, paisaje y territorio.

Desarrollo del Taller

La propuesta para el taller de proyecto del último ciclo de carrera de arquitectura, se estructura a partir de diversas instancias o ejercitaciones concatenadas entre sí, que irán incorporando temas, a medida que el estudiante abreva nuevas problemáticas de proyecto. En un primer tramo, se proponen tres ejercicios que planten una “lectura crítica del territorio”, un estudio de ciertas infraestructuras a modo de “materiales de proyecto” para luego ponerlas en relación planteando diversos “escenarios” posibles. Para una segunda instancia, se desarrollarán una serie de Estrategias y Tácticas Territoriales.

Territorio

Objetivos generales

- Conceptualizar el ejercicio de la práctica proyectual en la escala territorial.
- Elaborar la edición de registros territoriales como modalidad de lectura crítica
- Entender al territorio como la codificación física de contexturas socio culturales
- Interpretar necesidades, identificar temas relevantes, construir problemas de arquitectura urbana.

Hipótesis pedagógica

Del estudio y redibujo del territorio abordado, a partir de una serie de categorías que son aportadas por la cátedra, se espera que se puedan conceptualizar y reconocer diversas problemáticas y componentes del paisaje territorial en tanto posibilitante de un sistema productivo. La realización de mapas, diagramas y esquemas síntesis permitirá incorporar y construir un conocimiento sobre el territorio.

Desarrollo

A los estudiantes, se les asignará tres categorías de análisis extraídas de los “Lineamientos estratégicos para la Región Metropolitana de Buenos Aires”, Alfredo Garay y otros (2007).

Producción: puertos – energía – estructura vial – industria

Redes–Crecimiento: centralidades – transporte – red sanitaria –aglomeraciones

Ambiente: cuencas – residuos – áreas verdes – borde periurbano

Los estudiantes deberán centrar su mirada en ellas y generar una serie de mapas territoriales, diagramas en axonometrías de despiece (producción – flujos) y esquemas topológicos que expresen las relaciones de la región

metropolitana, abordando dicha problemática en dos escalas, regional y sector, con el objetivo de identificar diversas hipótesis de trabajo a futuro. Las categorías entregadas permitirán jerarquizar la información y ayudar a la selección del recorte de trabajo, se espera que el estudiante identifique temas de interés y a partir de ellos construya un problema complejo a desarrollar.

Antecedentes

Objetivos generales

- Conceptualizar el ejercicio de la práctica proyectual a partir del estudio del material de proyecto abordado.
- Manipular modelos históricos y nuevos paradigmas como material proyectual e introducir las dimensiones de lo infraestructural.
- Elaborar la edición de antecedentes como modalidad de lectura crítica.
- Interpretar, indagar y construir problemas de arquitectura urbana.

Hipótesis pedagógica

Si para el alfarero de Sennett el material es el barro cocido, para el arquitecto ¿cuál es el material de trabajo? lo que proponemos es que el arquitecto utiliza como material otros proyectos, no exactamente crudos o como vienen dados, sino que debe recortarlos, sustraer componentes (cubiertas, cerramientos, organizaciones espaciales, infraestructuras de redes, etc.) y saber limpiar lo gestual de lo material-espacial. Sennett afirma que para el artesano; *“todos sus esfuerzos por lograr un trabajo de buena calidad dependen de su curiosidad por el material que tiene entre las manos”* (p. 82), para el arquitecto esta curiosidad pasa por estudiar un proyecto o partes de proyectos como materiales en sí, en sus posibilidades técnicas para conformar nuevas formas habitables. De esta manera, la arquitectura toma un doble sentido: como obra y como saber

Desarrollo

Del estudio y redibujo del material de proyecto aportado por la cátedra, se espera que se pueda conceptualizar y reconocer su matriz productiva, cuáles son sus redes y circuitos, su sistema de conexión con el territorio e identificar su soporte tectónico tecnológico posibilitante. La realización de mapas, diagramas, esquemas y axonometrías de despiece permitirá incorporar y construir un conocimiento complejo.

A cada dupla de estudiantes, se les asignará dos casos de estudio, los cuales serán redibujados a partir de las herramientas ya mencionadas debiendo centrar su mirada en ellas con el objetivo de identificar diversas hipótesis de trabajo a futuro. Las diversas formas de re-dibujo propuestas permitirán

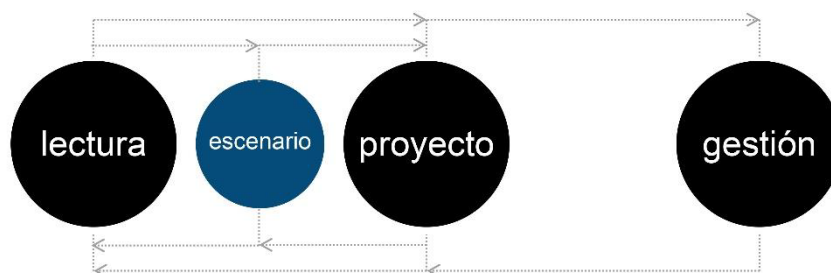
jerarquizar la información y ayudar a la selección del recorte de trabajo, se espera que el estudiante identifique temas de interés y a partir de ellos construya un problema propio de la disciplina.

Escenarios

Objetivos generales

- Investigar visiones proyectuales sobre la relación posible entre infraestructuras y territorio, en el contexto de la región metropolitana.
- Proponer proto – estrategias territoriales de contextualización, configuración y disposición.
- Plantear tácticas para la resolución programática, formal, espacial, tectónico tecnológica.

Figura 3: Modelo didáctico propuesto



Fuente: elaboración propia, sobre base de Javier Fernández Castro

Hipótesis pedagógica

Planteamos la noción de *escenario*, como una primera instancia proyectual, un punto intermedio entre la lectura crítica del territorio y el proyecto. Esta nos permite reflexionar y poner en relación tanto los diversos materiales de proyecto apropiados como el conocimiento y estudio del territorio, generando diversas anticipaciones proto – proyectuales.

Desarrollo

Luego de una primera instancia en la cual los estudiantes conceptualizaron el territorio y se apropiaron de ciertos materiales de proyecto aportados por la cátedra, se espera que se pueda poner en relación ambos componentes para poder generar a partir de collages o montajes diversas anticipaciones proyectuales y así crear las primeras prefiguraciones del material proyectual apropiado. Cada dupla de estudiantes, deberá generar una serie de escenas,

todas ellas independientes, pero simultaneas, aproximaciones proto – proyectuales, proyectos inacabados, a partir de relacionar los materiales de proyecto apropiados con el territorio estudiado. El primer acercamiento se realizará a partir de la herramienta del montaje, en la cual se busca rápidamente reflexionar sobre la interacción de los mismos en la generación de diversos *escenarios*. La segunda aproximación buscará generar despieces de los materiales apropiados y manipulados para conceptualizar los diversos componentes.

Estrategias y Tácticas

Los conceptos de Táctica y Estrategia, de origen militar, bien puede y debe aplicarse a la comprensión del territorio y los modelos de proyecto y gestión para su transformación. Karl von Clausewitz, ha afirmado y se ha repetido incansablemente el apotegma que “La guerra es la continuación de la política por otros medios.” Si partimos de esta base, la acción sobre el territorio es siempre política, y bien puede aplicarse estos conceptos.

Estrategia y táctica da cuenta de lo general y lo particular, en línea con la definición acerca de lo infraestructural que hemos desarrollado. Lo primero comprende al conjunto, mientras la táctica atiende a las partes y su ejecución. Ambas están articuladas, pero son actividades distintas. Si la estrategia fija la finalidad, la táctica es subsidiaria de esta. Le da forma, una operatividad parcial que reporta a un fin mayor. La parte y el todo, es lo que se pone en juego en la proyección del territorio desde una mirada infraestructural.

J. D. Perón, en su Manual de Conducción Política, define que la estrategia prepara las mejores condiciones para obtener el éxito táctico en las acciones parciales. No se transforma nada, sino mediante operaciones concretas. Y estas sólo tienen sentido si hay un objetivo superior al cual reportar. De esta manera, estrategia y táctica no son instancias sucesivas ni independientes, sino articuladas dialécticamente.

3 Estrategias

Decimos que hay tres grandes estrategias de acuerdo a los objetivos. Estos son **desarrollar, consolidar e integrar**.

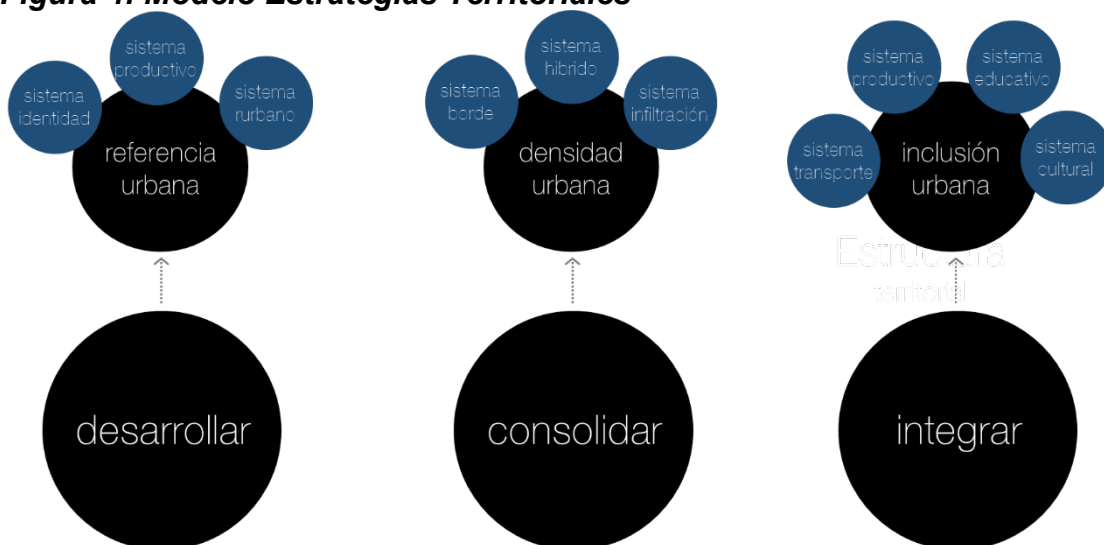
En cuanto a **desarrollar**, se trata de dotar de una identidad o referencia urbana a espacios indeterminados generalmente ubicados en la periferia de las ciudades, espacios a ser cualificados que articule los sistemas de identidad, producción y rur-urbanos, mediante tejidos productivos.

Consolidar, busca implantarse en sectores desarrollados o en vías de consolidación, por lo tanto, se pretende dotar de la máxima densidad urbana que optimice las infraestructuras disponibles y el suelo escaso. Incluye a los sistemas de bordes, híbridos programáticos e infiltraciones en tejidos existentes

a ser completados. No solo se pretende generar áreas de mayor densidad habitacional, sino también programática, proponiendo ámbito multifacéticos capaces de cualificar identidades pre-existentes y dotar de nuevas áreas de referencia.

Integrar, tiende a lograr una inclusión urbana en términos de acceso físico y social de los sectores populares. Los compone el sistema de transporte, el productivo, educativo y cultural, infraestructuras y equipamientos que tienden a generar una mayor inclusión y equidad social.

Figura 4: Modelo Estrategias Territoriales



Fuente: elaboración propia

Con estas tres estrategias marco, luego se definen las tácticas que cada proyecto propone.

4 Tácticas

Relacionadas con las estrategias, pero no de una manera lineal ni directa, se proponen una serie de tácticas, que no agotan el universo de posibilidades y que en ciertos casos pueden operar de manera conjunta, estas son **ocupar, conectar, infiltrar y revertir**.

Ocupar, como una acción tendiente a generar una nueva lógica de inserción de suelo, donde antes no la había, esta táctica propone acciones contundentes sobre el territorio y establece nuevas reglas de acción. Relacionada con áreas vacantes permite abordar un universo de problemáticas no solo relacionadas con la habitación, sino también con la producción o la generación de referencias urbanas.

La operación de **conectar**, mediante la incorporación de ciertas infraestructuras como redes, aquellas que permiten la comunicación y transporte, cualifican los ámbitos de intercambio. Estos son entendidos no solo como líneas o vínculos, que intensifican la movilidad de personas o la carga de mercancías, sino como verdaderas redes infraestructurales tendientes a multiplicar las conexiones entre las distintas áreas del territorio.

En tejidos más densos o consolidados, se nos presenta la posibilidad de operar mediante tácticas de **infiltración**, tendientes a cualificar ámbitos pre-existentes. Estas no solo buscan dotar de mayores densidades habitacionales, sino principalmente de usos productivos que las cualifiquen. En amplias zonas del conurbano, nos encontramos con diversos ámbitos tendientes de ser imbuidos por micro operaciones específicas, incorporando nuevos usos que revitalicen áreas más extensas. La mirada crítica y un relevamiento exhaustivo permitirá identificar lotes libres, viejas estructuras obsoletas, contenedores vacantes, fábricas en desuso producto de un tejido abierto, por construcción o uso actual. La táctica de **revertir** está relacionada con acciones tendientes a generar un cambio contundente sobre el territorio, permite pensar atmosferas utópicas, plantear líneas de investigación en etapabilidades a largo plazo o escenarios disruptivos. En determinadas áreas, ya sea, por condicionantes previas (físicas, sociales o ambientales), o bien por aspirar a escenarios con cierto carácter ideal se plantean alternativas proyectuales que inviertan o alteren rotundamente el carácter de un sector.



Conclusiones

La región metropolitana no puede seguir siendo abordada en los términos de un solo lugar ni de una forma, tampoco en los de un solo estado evolutivo. Por el contrario, el territorio se manifiesta hoy como un sistema complejo e interactivo producto de la acumulación de acciones y experiencias múltiples, simultáneas y a menudo contradictorias, se nos presenta como un sistema, un proceso por tanto aceleradamente dinámico. En esta concepción, entender los diversos escenarios de desarrollo del territorio a partir de sus infraestructuras, tanto en sus posibilidades productivas como geográficas, creemos, puede aportar a comprender la complejidad de nuestro territorio y contribuir en la línea de repensar ciertos saberes previos y construir colectivamente conocimientos alternativos.

Alfredo Garay define con claridad que la ciudad es el soporte material de una estructura socio-económica. Esta relación dialéctica entre forma urbana/territorio y relaciones socio-económicas no puede manifestarse sin la aparición de dispositivos que la constituyan. Entre estos múltiples dispositivos, entendemos que las infraestructuras resultan determinantes y performativas del resto de las variables.

El proyecto de las infraestructuras y el territorio no es una extrañeza de la disciplina arquitectónica ni urbana, o una subcategoría del universo de actuación del proyecto a secas ni algo ajeno a sus metodologías y saber, sino que propone revalidar y revisar el campo de conocimiento y acción de la actividad proyectual. Si el territorio se proyecta, y las infraestructuras son determinantes en esa estructuración, en válido preguntarse cómo el Proyecto arquitectónico y urbano incide en esa relación. ¿Cómo proyectamos infraestructuras desde una carrera de Arquitectura? ¿Qué espacialidades y vínculos genera? Y fundamentalmente, ¿Cómo modifica al territorio?

La **manipulación de materiales en arquitectura** es un camino alternativo y posible frente a la copia de modelos abstractos formales, repetidos y verificados incansablemente en el repertorio de la ciudad central. En oposición de aquellos territorios definidos como ambientes consolidados a ser confirmados, nuestra posición desde la periferia puede considerarse como un ámbito innovativo impulsado por la diversidad y sus posibilidades a explorar.

Desde la carrera de arquitectura, postulamos que es hora de repensar el ejercicio y la forma de generar conocimiento de nuestras disciplinas reconociendo a esta región como ámbito de exploración en búsqueda de soluciones innovadoras propias -situadas y operativas-, **no bajo el estigma de la *carencia* sino de la *posibilidad* derivada de sus propias potencialidades.**

Bibliografía

Aguilar, M. (2010). *Plan estratégico territorial de la República Argentina*. Ministerio de Planificación, Infraestructura y Servicios de la Nación. Buenos Aires.

Allen, S. (1998). El Urbanismo de las infraestructuras: Siete Proposiciones. *Circo. El curso de las Cosas*. 59.

Campo Baeza, A. (2009) *Pensar con las manos*. Buenos Aires: Nobuko.

Garay, A.; y otros. (2007). *Lineamientos estratégicos para la Región Metropolitana de Buenos Aires*. Ministerio de Infraestructura de la Provincia de Buenos Aires. La Plata.

Gausa, M.; Guallart, V.; Muller, W., Soriano, F.; Porras, F. y Morales, J. (2007). *Diccionario Metápolis de Arquitectura Avanzada*. Barcelona: Actar.

Piñón, H. Programa de doctorado seminario "La forma moderna", curso 2003-2004. ETSAB. Universidad Politécnica de Cataluña

Rodriguez Ramirez, F. (2016). *Un entendimiento infraestructural del proyecto*. Buenos Aires: Diseño.

Sennett, R. (2009) *El artesano* (traducción Marco Aurelio Galmarini). Barcelona: Anagrama.